



Rauli Madrid, abogado, profesor titular de Filosofía del Derecho y director del Centro de Estudios para el Derecho y la Ética Aplicada en la UC, marca la necesidad de participar en ningún taller, "porque me gusta como escribo y así distinguir lo que es bueno". Hace unos años, sin embargo, en la universidad se organizó un taller literario sobre autobiografía con profesores de diferentes facultades, dirigido por Gonzalo Millán. Como la experiencia fue buena, el Club Universitario organizó uno con Gonzalo Cortés, quien invitó a algunos de los participantes a integrar su taller personal, al que asistió durante un tiempo. Actualmente tiene la intención de publicar un libro de cuentos, y se encuentra en la mitad de una novela.



Patricia Errázuriz es traductora y organizadora, además, eventos culturales. Entre 1992 y 1993 participó en el taller de Gonzalo Cortés y la retomó años después en 2006. Hoy se deja tiempo para escribir cuentos y finalizar un proyecto de novela. "Me intriga esto de la literatura y siempre tengo un proyecto en mente", dice. El taller me ayudó a estructurar, a limpiar, "trabajo", en el lenguaje y a manejar la historia que generalmente se me escapa de las manos. El es un buen profesor, que se acentúa del error que cometo en cada párrafo. Eso me ha ayudado a mí a ser más crítica conmigo, pero también a poner distancia".



El reconocido cardiólogo

Néstor Dúcal escribe en las mañanas, los fines de semana y en las vacaciones, y le gustaría ser leido y hasta llevar al cine algunos de sus cuentos. De los entrevistados en esta oportunidad, es el único que ha autodeclarado 4 libros de cuentos y cuatro novelas. "Acabo de mandar a la imprenta el último libro de cuentos, que son en unos días más ('Tal vez...') y tres cuentos más", cuenta Dúcal, quien acaba de terminar su quinta novela "Tamarit", que se está traduciendo para ser presentada en Nueva York y que trata de un chileno que corre la maratón de Boston de 2013 y que es herido por uno de las bombas. "No he tomado talleres ni cursos. La experiencia de escribir ha sido 'notable'. Oso que ser médico y oír a tanta gente me ha dado acceso a una amplia gama de experiencias", asegura.



Lorena Leigh López tiene un taller donde desarrolla obras de arte en vidrio y empañado libros y cuadernos. Además, practica el *dojo*, el arte de envolver y desenrollar la espada japonesa. "Disciplina de la cual soy la única chilena con grado de *3er Dan*", comenta. A esto se suma el cantar en una banda rockera de aficionados. En 2005 se integró a un taller literario y acabó de formar una editorial independiente con el fin de promover talentos emergentes.

Escritores por afición

C.W.R.

Para algunos se trata de su "lado B", para otros, la pasión no confesada, y para los terceros, un talento escondido. Habitamos de ingenieros, científicos, pintores o abogados, por mencionar algunas de las profesiones que tienen, pero que, además, han podido desarrollar una segunda y "tercerola" vocación: la de escritores. Son personas que tienen "el bichito de la escritura" guardado y que se han integrado a talleres de literatura o redacción. Algunos han tomado más en serio esta afición y —antes o después de sus trabajos habituales— se dedican a terminar esa novela o poesía que no se sabe qué destino tendrá, pero que puede ser la obra maestra para su autor.



Rodrigo Abbott estudió publicidad y es coordinador de marketing de Desarrollo Levantemos Chile. Lo de escribir se le dio solo, cuenta, aunque reconoce que le costó mucho porque es muy desordenado. "Tenía dos columnas que firmaba con seudónimos en unas revistas, pero necesitaba que me apuntalaran. Llegué al taller de Marco Antonio de la Parra sin saber qué esperar. Creo que lo encontré en internet". Recuerda que nadie comprendió el primer escrito que presentó, y "me miraron con cara de que le pasa a este loco? Me dicen que era bueno para escribir, pero que era muy difícil leer en voz alta mis cuentos porque no dejaban respirar, era un círculo de ideas, vueltas y salidas de ideas... que me cultura".



Francisca González es artista visual, abogada y también escritora. Participó en la revista literaria de su colegio y durante sus años como estudiante de Derecho de la Universidad Católica creó, junto a unos amigos, la Revista Cubico, dedicada a la literatura. El año pasado se integró al taller de literatura de Marco Antonio de la Parra y a sus dos primeras actividades abrió su propia poesía.



Antonio Subira trabaja en el Servicio Nacional de la Discapacidad y cursa, además, un diplomado en Edición y Publicaciones en la UC. "Antes tengo que compatibilizar mi trabajo con una práctica presencial en una editorial, requisito para terminar el diplomado", cuenta Antonio, quien tiene un sitio web donde resalta los libros que va leyendo. "He participado en varios talleres (Jaime Gully, Andrea Joffe, Pablo Simonetti y Pablo Torche) y ahora estoy con Carla Guelkenstein desarrollando un proyecto de novela. Y, por supuesto, escribo siempre que tiene un tiempo disponible".

Escritores por afición [artículo] C.W.R.

Libros y documentos

AUTORÍA

C. W. R.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2013

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritores por afición [artículo] C.W.R.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile